

LA «GRAN MANZANA» A LOS PIES DE MÓNICA PAGÉS SOLÍS

La joven artista dominicana posa con fabulosos diseños de alta costura internacional del gran maestro de la aguja, Oscar de la Renta

DE gran belleza natural, por dentro y por fuera, y unos ojos azules que hipnotizan, Mónica Pagés Solís es la dulzura personificada y esa maravillosa cualidad quedó reflejada en cada uno de los increíbles diseños de Oscar de la Renta con los que posó como nadie.

Una ciudad única, un ambiente perfecto, unos vestidos de lujo y la mejor «modelo», Mónica, -una joven artista dominicana asentada en New York desde hace cinco años-, fueron la combinación ideal para llevar a cabo un exclusivo reportaje en el que nos habló de su carrera profesional, su vida personal y algunos de sus sueños por cumplir.

—¿Por qué decides vivir aquí, en la Gran Manzana?

—En realidad, vine a estudiar arte a «Parsons The New School for Design» porque tenía claro que ésto era lo que realmente me apasionaba. Finalicé mis estudios en la Escuela de Arte y Diseño de Altos de Chavón pero sentía que debía crecer en esta disciplina y por eso decidí trasladarme a esta gran ciudad, de la cual me enamoré, y en la que estoy intentando desarrollarme personal y profesionalmente.

—¿Sólo te enamoraste de Nueva York?

(SIGUE)





—Bueno... (Risas). Siempre hay ciertas cosas adicionales que influyen a la hora de tomar una decisión de este tipo y que a su vez le tienen a una más contenta.

—**Sé más clara, por favor.**

—(Risas). Quiero decir que otro de los principales motivos por los que me he instalado aquí es mi novio. Una gran persona con la que me encuentro feliz y que es fundamental en mi día a día porque me da estabilidad; es mi complemento perfecto.

—**¿En qué momento de tu carrera te encuentras ahora mismo?**

—Estoy centrada en un nuevo proyecto personal. Me gustaría tener mi propia galería de

arte pero todavía no tengo definidos todos los puntos que éllo conlleva. Creo que primero debo de valorar diferentes opciones para decidir cuál será el camino correcto.

—**¿Qué es el arte para ti?**

—Para mí es una necesidad vital. Desde pequeña, me ha encantado pintar...toda la vida he pintado. Es mi gran pasión, aunque también hago instalaciones que es algo más moderno y contemporáneo y que me fascina por igual.

—**¿Siempre tuviste claro que te querías dedicar a esto?**

—Realmente siempre lo vi como un *hobby*, de hecho estudié publicidad, hice una maestría en

(SIGUE)

A las puertas del recién inaugurado Hotel Hugo, en pleno corazón del Soho, Mónica sorprendió con un delicado diseño rosa pálido palabra de honor de bajo asimétrico y cuerpo ajustado, salpicado de discretos detalles bordados y plumas de avestruz a tono



«Esta gran ciudad me cautivó y enamoró por eso decidí quedarme para desarrollarme personal y profesionalmente»

«Tengo el corazón contento gracias una persona muy especial con quien comparto mi día a día, que es fundamental para mí y me proporciona la estabilidad que necesito», nos comentó Mónica respecto a su pareja. Aquí posa, impresionante, con un modelo violeta confeccionado en faya de seda y esculpido con maravillosos bordados de flores y apliques de organza

«Nunca me he planteado dedicarme al modelaje a nivel profesional. Me divierte hacerlo de vez en cuando, pero lo que verdaderamente me llena es el arte y en eso estoy volcada»



mercadeo y trabajé con mi familia en su empresa de publicidad en Santo Domingo, pero de repente un día me levanté y me di cuenta de que me faltaba algo. Sentí que necesitaba volcarme en el mundo del arte desde un punto de vista más serio y profesional, y mis padres, que son las personas más maravillosas que existen y que me hacen sentir súper bendecida, me animaron y apoyaron para tomar una de las decisiones más trascendentes de mi vida. «Sé feliz, eso es lo más importante», esas fueron sus palabras.

—¿En tu familia hay alguien más vinculado con

el arte?

—Sí, por ambos lados. Mi abuelo paterno, xxxxxxxx, era un gran pintor de grandes formatos y dimensiones y su obra era muy valorada en República Dominicana. De hecho, tras su muerte le dedicaron un homenaje en el Palacio de Bellas Artes, en la capital. Y por parte de mi madre, mis abuelos, los dos, también pintaban. Además, mi hermana también es artista; estudió en Altos de Chavón y en Parsons, como yo.

—Y el tema del modelaje, ¿cómo se da tu incursión en este mundo?

—En realidad empezó porque un gran amigo mío, Jorge Brown, (risas) siempre me consideró su musa y desde que estudiábamos juntos en la universidad quiso que modelara para él. Y así fue la primera vez que lo hice, por ayudarlo con su portafolio, no como algo comercial. Evidentemente no pude negarme porque él es mi amigo.

—¿Te gusta hacerlo?

—Me divierte, aunque ya no lo hago prácticamente nunca. Reconozco que al principio era reacia porque era un mundo que desconocía pero

(SIGUE)

A pie de calle, esta gran «modelo» sorprendió a todos con este fabuloso vestido color coral de falla de seda pincelado con lentejuelas geranio y bordados de oro en el escote y ruedo; una verdadera joya del reconocido diseñador dominicano que no pasó desapercibido ante los neoyorquinos que transitaban Canal Street



Impactante y majestuosa, lució Mónica este traje de corte princesa color amatista con escote palabra de honor en faya de seda y esculpido con bordados de plata en corpiño y volantes que revisten la suntuosa falda

con él me sentía arropada. Además, mi abuela, Genóveva Leroux de Solís, quien fue reina de belleza en 1xxx, era la que me aconsejaba y vivía mis experiencias con mucha nostalgia y satisfacción, lo cual me llenaba de una gran emoción.

—¿Diríamos que fue un ejemplo a seguir?

—Sí, y lo sigue siendo. Yo siempre he admirado su elegancia, su buen porte y su clase, además de su *savoir faire* y nobleza; me encanta compartir con ella esta faceta de la moda.

—¿Te has planteado alguna vez dedicarte a la moda en plan serio?

—Realmente, no. Admiro y respeto esta profesión pero yo no me veo. Lo que me llena verdaderamente es el arte, pero lo haré siempre que sea algo divertido para mí, nunca como una meta personal.

Entrevista y coordinación: EDURNE AZKONAGA

Dirección de arte y estilismo: JORGE BROWN

Fotos: JULIO GAGGIA

Maquillaje: GISEL CALVILLO Senior Makeup Artist para MAC Cosmetics

Locación: HOTEL HUGO (SOHO - NEW YORK)